

Plaza de las Veletas, 1 . 10003 Cáceres

**Horario de apertura:**

Martes a sábados: 9,00 - 15,00 y 17,00 - 20,30 (Sección de Bellas Artes cerrada por las tardes)

Domingos: 10,00 - 15,00 (Sección de Bellas Artes cerrada)

Teléfono: +34 927 01 08 77. Fax: +34 927 01 08 78

<http://museoedacaceres.blogspot.com>

e-mail: [museocaceres@juntaextremadura.net](mailto:museocaceres@juntaextremadura.net)



Torre de Bujaco, con la es cultura del Gemb Andróho en la homacina y publicidat de la "La Gresham" Compañía de Segura. Ente 1910 y 1925 (Archivo del Museo de Cáceres)

Derech Ingil: CC-BY 3.0

GOBIERNO DE EXTREMADURA  
Consejería de Educación y Cultura



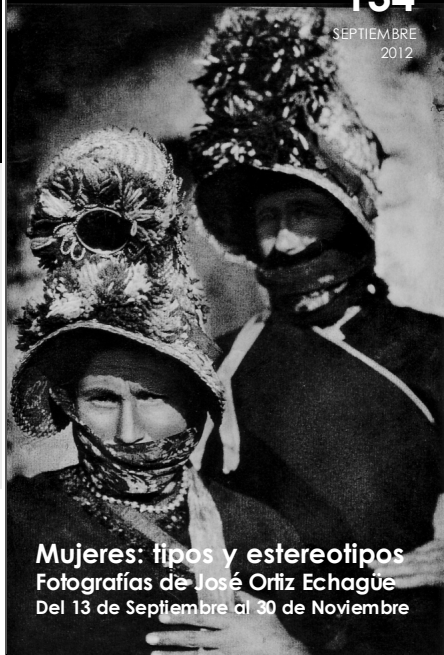
## Noticias del Museo de Cáceres

- MUJERES: TIPOS Y ESTEREOTIPOS
- ESCALFADOR DE COBRE
- EL MUSEO YA TIENE TIENDA
- PROGRAMA DE GUÍAS VOLUNTARIOS



# 134

SEPTIEMBRE  
2012



**Mujeres: tipos y estereotipos**  
Fotografías de José Ortiz Echagüe  
Del 13 de Septiembre al 30 de Noviembre

# Mujeres: tipos y estereotipos

Fotografías de José Ortiz Echagüe

Del 13 de Septiembre al 30 de Noviembre



La obra del fotógrafo José Ortiz Echagüe (Guadalajara, 1886 – Madrid, 1980) es hoy día una de las más valoradas por quienes se dedican al estudio de la fotografía española del siglo XX. La exposición *Mujeres: tipos y estereotipos. Fotografías de José Ortiz Echagüe* contiene una selección de obras de los fondos conservados en el Museo de Traje Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; el recorrido expositivo permite acercarse a uno de los grandes afanes de Ortiz Echagüe, el de documentar tipos humanos en vías de desaparición, especialmente visibles en sus retratos femeninos.



La exposición que presentamos ha sido posible gracias a la iniciativa del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y, tras haber itinerado por otras Comunidades Autónomas, llega a nuestra región de la mano de la Consejería de Educación y Cultura y del Instituto de la Mujer del Gobierno de Extremadura.

La intención documental que es común a la fotografía de los primeros decenios del siglo XX se ve enriquecida en el caso de Ortiz Echagüe con un vivo interés por la recreación de la vida popular española y, sobre todo, con su intencionalidad artística, patente en las cuidadas composiciones, la estudiada iluminación y una técnica personal y artesana de positivado al carbón directo sobre papel Fresson, que ya era retardataria cuando nuestro artista comenzó a usarla.

Ingeniero militar y piloto, Ortiz Echagüe desarrolló una brillante carrera profesional que le llevó a dirigir grandes empresas como CASA (Construcciones Aeronáuticas S.A.) o SEAT. Imbuído del espíritu regeneracionista del 98, en su obra fotográfica buscó, sin embargo, la plasmación de una España prístina, atemporal e incontaminada que desaparecía a ojos vista plasmada en el folklore, los monumentos, las tradiciones o los trajes populares.

Para fijar esa imagen premoderna de España, el artista no dudó en construir, elaborar o incluso inventar motivos o escenas cuando lo consideró conveniente; su serie *España: tipos y trajes* es una clara muestra de ello, con tipos humanos, escenarios y rituales que Ortiz Echagüe comenzó a fotografiar hacia 1915 y que empezó a publicar desde 1929 en su famoso libro del que llegó a conocer una docena de ediciones hasta 1971.



**Inauguración:** Jueves, 13 de Septiembre a las 20,30 horas. Sala 16 del Museo

**Horario de visita de la muestra:** Martes a sábado de 9,00 a 15,00.

Domingo de 10,00 a 15,00. Lunes cerrado.

# Mujeres: tipos y estereotipos

Fotografías de José Ortiz Echagüe

Del 13 de Septiembre al 30 de Noviembre



El valor artístico de la obra de Echagüe ha sido considerado siempre por la crítica científica muy por encima de su importancia documental; él mismo reconocía la preparación de sus escenas cobrando a los modelos y haciéndoles vestir las incómodas ropas de sus antepasados, recorriendo además las mismas rutas culturales que otros artistas, como Sorolla, habían marcado para recuperar esa España que se perdía ante el avance de la modernidad. Pero del aprecio artístico suscitado por su obra da idea el que se viera reflejada en filmes como *La Aldea Maldita* (Florián Rey, 1930 y 1942) o *Boda en Castilla* (Augusto García Viñolas, 1941) o en el propio Pabellón Español de la Exposición Internacional de París de 1937.

En lugar de representar a las personas desarrollando su vida cotidiana en el contexto en que viven, Ortiz Echagüe elige el primer plano como medio de aislar al personaje y, de alguna manera, convertirlo en un icono. En el caso de la mujer, mucho más representada por la mayor riqueza e interés de su indumentaria, las fotografías no están exentas de una cierta carga sexual, buscando el artista aumentar el misterio que se intuye tras los mantos y velos que a menudo cubren total o parcialmente el rostro femenino.

Junto al juego del descubrimiento de lo oculto, Ortiz Echagüe nos ofrece también la complicidad en muchos de sus retratos, reflejada en una mirada o en un gesto de clara sensualidad; por el contrario, en otras ocasiones la mujer baja la mirada como intimidada por el hombre que es el fotógrafo. En todo caso, la mujer aparece como modelo pasiva, a la que los pesados ropajes y los cuidados encuadres confieren esa sensación de inmutabilidad y permanencia que otorga atemporalidad a la obra de Echagüe.

Entre las más destacadas obras de nuestro artista, hay que reseñar la serie realizada en Montehemoso en 1931; con ella, Ortiz Echagüe logra unas escenas ya clásicas que, junto a la pintura de Sorolla conservada en la Hispanic Society de Nueva York, han influido determinantemente para que el traje femenino de Montehemoso sea el símbolo de Extremadura que hoy es.



# Escalfador

Cobre. Finales del siglo XIX / inicios del XX  
Guadalupe

LA PIEZA  
DEL MES  
Sección de  
Etnografía



Entre los enseres domésticos más usuales, han sido indispensables los cántaros, jarros, calderos, ollas y chocolateras, pero también los braseros, alambiques y calentadores de cama, todos ellos hechos con chapa de cobre, que en Extremadura y otras zonas limítrofes solían comprarse a artesanos de Guadalupe.

En efecto, el oficio de la calderería en la villa de Guadalupe parece remontarse a finales de la Edad Media, con unos inicios que suelen vincularse, sin pruebas fiables, a la llegada de artesanos alemanes o italianos.

En todo caso, la manufactura del cobre se desarrolla, como otros oficios artesanales, a la sombra y por el impulso del Monasterio jerónimo y por la demanda de la multitud de peregrinos y transeúntes que éste atrajo durante varios siglos. A lo largo del tiempo llegaron a funcionar dos molinos con martinete para el batido de la chapa de cobre en el río Guadalupejo y otro en el Ruecas, todos ellos propiedad del monasterio; en 1752 el batido de cobre empleaba a ocho artesanos a sueldo de los monjes, y la fabricación de recipientes con la hoja de cobre suministrada por los martinetes daba trabajo a dos oficiales, dos aprendices y siete maestros caldereros, que además hacían las tareas de tratantes de sus productos dentro y fuera de la Puebla de Guadalupe. Como es habitual, el oficio del cobre pasa de padres a hijos, siendo de destacar las familias Ramiro, Valmorisco o Prada en el siglo XVII, o las Collado y Sierra en el XX. En los años veinte del siglo pasado funcionaban 16 talleres de cobre en Guadalupe, que en la actualidad se han reducido a la media docena.

El cobre solía formar parte del ajuar de las novias en Extremadura, que acostumbraban a aportar al matrimonio dos cántaros, dos jarros, dos medidas, dos calderetas, un caldero y una espetera con sus cazos y sartenes, piezas imprescindibles que, como puede verse, solían encargarse por parejas. Muchos de estos objetos llevaban remates o detalles de hierro, como las asas o el refuerzo de la base, o de latón, que solían ser detalles decorativos que identificaban al artesano por su personal factura, y además se les aplicaba un baño de estaño en el interior cuando eran destinadas a la preparación o consumo de alimentos.

Entre los utensilios habituales en estos ajuares, el escalfador o *escazaor* es una curiosa pieza que sirve para calentar el agua junto al fuego y para rociarla a voluntad; era utilizado por los barberos en el afeitado, pero abarcaba otras facetas de la higiene corporal e incluso se usaba en la cocina para la preparación de alimentos, como las migas, que requieren la aspersión de agua fría o caliente.

La pieza que exponemos está fabricada con una sola chapa de cobre troquelada y doblada sobre sí misma, y tiene la característica forma troncocónica y abombada en su parte inferior; está reforzado en la base con un aro de hierro claveteado, y posee también un asa de hierro en forma de "S". La tapa, agujereada con trece orificios y sujeta al cuerpo de la pieza por una cadenita, está hecha en latón al igual que la franja que decora la parte superior del cuerpo, denticulada en su borde inferior y con un motivo serpenteante a base de eses invertidas y círculos repujados. Es parte de la colección formada por el placentino D. Pedro Pérez Enciso y depositada en el Museo de Cáceres por la Excm. Diputación Provincial.

## El Museo ya tiene tienda



Desde el pasado Julio, está abierta al público la Tienda del Museo de Cáceres, ubicada en el patio central de la Casa de las Veletas, ofrece un variado surtido de productos y recuerdos del Museo, además de todas nuestras publicaciones.



Este nuevo espacio es gestionado por la Asociación Cultural Lemon y Coco, que se encarga también de la producción de los materiales específicamente relacionados con el Museo y que sólo pueden adquirirse en la tienda.

Con esta iniciativa, el Museo amplía su oferta de servicios dando respuesta a una demanda largamente esperada por todos nuestros usuarios, al tiempo que contribuye a la realización de los proyectos culturales y artísticos puestos en marcha por Lemon y Coco.

## Programa de Guías Voluntarios del Museo de Cáceres



El pasado 13 de Junio tuvo lugar en el Museo de Cáceres la reunión anunciada para la captación de Guías Voluntarios Mayores para explicar el Museo a grupos escolares y de mayores. La reunión contó con la participación de D. Juan Francisco Rivero Domínguez, en re-presentación de la Confederación Española de Aulas de la Tercera Edad, entidad creadora e impulsora del programa.



Un total de 27 personas se inscribieron como interesadas en el programa de Guías Voluntarios Mayores en el Museo de Cáceres, si bien otras varias se han dirigido al Museo en los últimos días, por lo que aún es posible apuntarse, bastando para ello con enviar un correo electrónico manifestando el interés a nuestra dirección: [museocaceres@juntaextremadura.net](mailto:museocaceres@juntaextremadura.net).

El curso de formación dará inicio el lunes, 10 de Septiembre; las personas inscritas recibirán información completa de la convocatoria.